



Enrique Cabero, presidente del CES; María González Corral, consejera de Agricultura y Ganadería; Donaciano Dujo, Aurelio González y Jesús Manuel González. / CES

ENTREVISTA A ENRIQUE CABERO MORÁN, PRESIDENTE DEL CES

«Se necesita un relevo generacional en el sector para que pueda seguir creciendo»

Enrique Cabero Morán destaca la implicación del CES por mantener el talento e impulsar la innovación en el mundo del campo / «La agricultura y la ganadería son sectores en los que Castilla y León es líder a nivel nacional y unos de los productores más importantes de Europa»

MARÍA BAUSELA / VALLADOLID

Dotado de carácter consultivo y asesor en materia socioeconómica de la comunidad, el Consejo Económico y Social de Castilla y León fue creado en 1990 para el establecimiento de un marco estable y permanente de comunicación y diálogo, de las organizaciones empresariales y sindicales entre sí y con la Administración Autónoma, logrando así hacer más fluida su relación y colaboración.

Desde entonces se ha constituido en un foro permanente de participación y diálogo de los agentes económicos y sociales en la toma de decisiones de la política económica y sociolaboral. Entre su ámbito de actuación destacan su implicación por mantener el

talento en el ámbito rural e impulsar la innovación en el mundo del campo. Acerca de esto reflexiona su presidente Enrique Cabero Morán, licenciado y doctor en Derecho y profesor titular de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de Salamanca.

Pregunta.- ¿Desde el CES cómo intentan impulsar el que se mantenga el talento en el campo de la comunidad?

Respuesta.- La mayor parte de las recomendaciones las hacemos a través de informes a iniciativa propia o anualmente en el informe sobre la situación económica y social de nuestra comunidad autónoma, que es un documento muy amplio. Lo que formulamos son iniciativas que se adoptan por unanimidad

y que muchas de ellas son promovidas precisamente por las organizaciones profesionales agrarias como ASAJA, la Alianza del Campo o la Unión de Campesinos de Castilla y León.

El Consejo aprobó hace 3 años un informe sobre el sector agroalimentario en la comunidad donde se ponía de relieve la importancia económica de este sector en Castilla y León. Podemos hablar en la actualidad de que Castilla y León aporta más del 11% de la producción que se realiza en ámbito agrario nacional y que supone el 7% del producto interior bruto de la Comunidad.

En él trabaja el 8,7% de la población activa de la comunidad, casi 91.000 personas. Por tanto, estamos ante un sector

de gran relevancia para que continúe avanzando en producción, en modernización y, por tanto, en relevancia socioeconómica.

Tenemos un sector muy fuerte en la mayor parte de lo que es la producción agraria y ganadera. Somos una potencia ganadera tanto en el vacuno como en el porcino, e incluso en la producción de carne de conejo o la apicultura. Son sectores en los que Castilla y León es líder a nivel nacional y unos de los productores más importantes de Europa.

También se indicaba que es un sector que ha avanzado más que otros. Hay mucho desarrollo en materia de digitalización, de incorporación de las tecnolo-

gías actuales. A veces esto no se tiene tan en cuenta y parece que es un sector que no se ha modernizado cuando es todo lo contrario.

Parece que si se habla de tecnología o de nuevos conocimientos en materia de investigación se está pensando en otros sectores y, sin duda alguna este es uno de los más sobresalientes. Eso también es lo que intentamos dar a conocer a las personas más jóvenes para que sean conscientes de que el campo se necesita para el bienestar y para la sociedad, y es rentable.

El sector agrario es rentable en sí mismo como actividad económica. Y si no es rentable es porque hay decisiones de índole económico o político que no son acertadas.



Enrique Cabero Morán, presidente del Consejo Económico y Social de Castilla y León. / CES

Este informe del Sector Agroalimentario en Castilla y León se ha convertido en un referente a nivel nacional. Este fue elaborado por expertos universitarios y ha supuesto una aportación muy importante tanto a nivel autonómico como estatal. De hecho, es muy citado, consultado y debatido.

P.- ¿Qué cree que falta para poder retener este talento y poder impulsar que se innove en el campo?

R.- Lo que se necesita es un relevo generacional adecuado en el sector para que pueda seguir creciendo en cantidad y en calidad. Hay personas jóvenes que se están formando en Castilla y León a muy alto nivel en las universidades y en la formación profesional, pero también tenemos centros muy importantes de investigación e innovación en materia agraria.

Desde el punto de vista de la innovación creo que se va por el camino adecuado, hay que seguir invirtiendo desde las administraciones públicas en lo que es infraestructura y lo que es investigación. Es fundamental.

Y, en ese sentido, la Junta de Castilla y León y el propio Ministerio de Agricultura creo que siguen esa senda, pero evidentemente hay que seguir ampliando

do y acumulando periodos de inversión.

Además, pensamos que es muy importante que se conozca realmente la actividad agraria de esas posibilidades de seguir creciendo en producción. Opinamos que la producción tiene que crecer y por eso apoyamos que crezca sin establecer límites innecesarios a la producción agraria y ganadera.

Otro elemento relevante a dar a conocer es destacar los efectos positivos medioambientales que tiene la actividad agraria. El medio ambiente de Castilla y León tiene un aliado crucial con la actividad agraria.

Basta con viajar por alguna de las provincias para ver cómo nuestro territorio, en sus muy distintas versiones, está magníficamente conservado cuando hay actividad agraria que mantiene el ecosistema limpio de basura realmente o de componentes que pueden dar lugar a incendios, inundaciones, contaminación...

P.- ¿Considera que todavía existen algunas necesidades para que se pueda realizar más investigación acerca del campo en Castilla y León?

R.- Creo que hay dos elementos fundamentales en cuanto a

esto. El primero de ellos es que para que el campo pueda ser absolutamente rentable y sostenible para las personas que trabajan en él se tiene que avanzar en la garantía de la cadena de valor en el ámbito agrario. Ha habido novedades normativas, pero hay que seguir investigando y trabajando desde la perspectiva de las ciencias sociales, sobre todo del derecho y la economía.

Se encuentran en un mercado que no funciona como otros y hay que avanzar para hacer nuevas propuestas de regulación, de funcionamiento, de aplicación real para conseguir eso. No puede ser que en este ámbito los productores no puedan marcar los precios, que les fijen los precios de lo que tienen que adquirir, las materias primas, la energía les pone en una situación de debilidad en el mercado.

Hay que garantizar que los precios se puedan establecer en coherencia con los gastos que tiene el que produce. Esta es una de las reivindicaciones básicas del sector y hay que seguir trabajando desde el punto de vista de la investigación.

En segundo lugar, considero que es muy importante que los estudiantes y recién titulados

vean en la actividad agraria un futuro profesional muy satisfactorio.

Hay distintas iniciativas que están incentivando esto como es el caso del 'Campus Rural', creado hace un par de años por el Ministerio de Reto Demográfico, que promueve que se puedan hacer estancias de los estudiantes en el medio rural para que lo conozcan mejor.

El medio rural, que es mayoritario en nuestra comunidad autónoma, sigue siendo un gran desconocido para las personas que se están formando para el ejercicio de una profesión. No se conoce bien, se conoce mucho más el medio urbano y se conoce el medio rural desde el medio urbano.

Creo que para incentivar más la investigación y que pueda crecer el número de profesionales que ven en el medio rural, el ámbito idóneo para el desarrollo de su actividad, hay que hacer un esfuerzo para que lo conozcan mejor.

P.- ¿Cómo intentaría animar a las personas que se estén planteando el apostar por el medio rural?

R.- En este momento de cambios muy rápidos en el sistema económico productivo de lo que si pueden estar seguros es de que

el sector agrario es un sector que va a existir siempre. No ha habido en ningún momento en la historia de la civilización que no haya habido sector agrario, con grandes cambios naturalmente tal y como ha cambiado la sociedad.

Este es un sector que va a existir siempre porque garantiza la alimentación, que es imprescindible para todos, y cuanto mejor sea la alimentación, de mayor calidad, mejor es la salud, el bienestar y la seguridad. La seguridad alimentaria es un ingrediente fundamental de la seguridad de la población. Por tanto, este es un sector estratégico y trabajar en él siempre es interesante. Creo que ese es un gran atractivo.

Tenemos un sector que es muy activo y muy productivo. Por tanto, tenemos todos los componentes para que pueda ser atractivo para la investigación, para los profesionales, centrándonos en el tema estrictamente agrario, pero también en la estructura.

En segundo lugar, es un sector que requiere ramas del conocimiento muy distintas. Por supuesto, requiere estar formado acerca de todo lo que tiene que ver con la explotación agraria directamente, pero en la actualidad los profesionales del sector también tienen un amplio índice de investigación biológica, de desarrollo tecnológico, de desarrollo dentro del ámbito tecnológico de la inteligencia artificial. Ahora mismo, una explotación agrícola o ganadera tiene un alto nivel de componente tecnológico, y eso también creo que es muy interesante para las personas jóvenes.

Y en tercer lugar, el mundo del campo ofrece oportunidades de calidad de vida muy grandes. Vivir en el entorno rural en una comunidad como Castilla y León, dentro de una actividad que es rentable y tecnológica, ofrece posibilidades de desarrollar un proyecto vital con mucha calidad de vida.

Recomendaría a las personas más jóvenes que conozcan la realidad del sector, que no se queden solo con la información de cuándo surge el conflicto, cuando surgen problemas, porque problemas hay en todos los sectores, y que no lo vean solo desde la ciudad, donde normalmente vea una visión muy anticuada de lo que es la situación actual del campo.

Para conocer de la mejor manera posible cuál es la realidad concreta del campo tenemos unos socios que son imprescindibles, que son las organizaciones profesionales agrarias. Acudiendo a su red de oficinas amplísima en toda la comunidad, conociendo a los técnicos y técnicos que trabajan a través de personas jóvenes con muy buena formación, o hablando con sus líderes en los actos se puede adquirir mucho conocimiento.